

a corta edad. Al saltar en tierra, cayó cote en el
 vis, y la violencia que en aquel sitio es considera-
 ble, le arrastró impetuosamente. El niño tanto por sus pe-
 lidos andes, como por sus tubos uedon, se guano: iba á
 ser víctima: el padre atribulado, abrumado ya en
 edad, y que tampoco sabía nadar, se dispuso sin
 embargo á arrojarse al agua, impulsado por la ansiosa
 paternidad, á la vista de la muerte cierta con que lucha-
 ba la hija. Al momento que se habian tirado víctimas á
 la or, si no se hubiese puesto por medio la interce-
 sion y abnegacion de fructo Rojas, que sin consul-
 tar mas que á su generoso corazón, se arrojó, sin
 esperanza de recompensa alguna, y despreciando el peligro
 á que se exponia tanto por lo crudo de la estacion, como
 por la profundidad del canal en aquel punto, se lanzó
 vertido al agua, y luchando con la corriente, después
 de grandes esfuerzos, y á una distancia considerable
 del sitio en que el niño habia caído, logró extraer-
 le ya casi exanimado y posesionado á una completa aspi-
 sia. El niño se salvó, y el pobre padre, lleno de
 gratitud, bendijo á su bien hecho. Bien ha merecido
 en concepto del Jurado el esforzado Sr. Rojas,
 por el valor y abnegacion con que se condujo, el
 premio de quinientos \$.

Fidelidad y Moralidad en el Servicio
 Domestico. Mamela Gea, haue dien

